

## Un Vaso Maya del Museo Etnológico de Barcelona

EN los museos españoles hay muy escasas muestras de cerámica maya, por eso reviste especial interés el ejemplar que posee el Museo Etnológico, el cual, además, por su antigüedad y belleza constituye una pieza artística y arqueológicamente muy importante.

La civilización maya alcanzó un grado de refinamiento no igualado en América ni siquiera por las tribus nahuatl del Norte de Méjico, ni por los quetchúas del Perú. En el terreno artístico sus realizaciones son extraordinarias: en arquitectura, escultura y pintura consiguieron obras excepcionalmente bellas. En cuanto a las artes menores destaca la cerámica por la perfección alcanzada. La cerámica maya posee una calidad decorativa extraordinaria: la brillantez de los colores, el barniz, la perfección del dibujo eran especialmente cuidados. En cambio se trataba la pasta con bastante negligencia. Para lograr las resplandecientes tonalidades rojas y anaranjadas, características de esta cerámica, era menester cocer las vasijas a bajas temperaturas, lo cual no permitía a la arcilla adquirir la necesaria dureza. Para compensar la falta de resistencia, debida a la baja temperatura de la cocción, los alfareros mayas se veían obligados a aumentar el espesor de las paredes de sus vasos, lo cual en ocasiones produce un efecto algo pesado.

La cerámica maya se distingue por la gran variedad de técnicas decorativas y por la enorme cantidad de complejas y estilizadas formas utilizadas. En la fase llamada premaya, que comprende dos períodos, llamados Mamón y Chicanel, las formas tienen poca variación y no existe decoración pintada.

A principios del siglo IV de nuestra era comenzó a desarrollarse en la península de Yucatán un período cultural que alcanzó un alto nivel de civilización, es el período conocido por "Viejo Imperio" que produjo un extraordinario desarrollo de las artes, y que, en lo referente a la cerámica, determinó las más bellas producciones de los alfareros mayas. La cerámica del Viejo Imperio se divide en dos períodos o fases: cerámica Tzakol y cerámica Tepeu.

La primera coincide con el período más antiguo del Viejo Imperio (317-633), sus vasos se caracterizan por la variedad de formas y de procedimientos técnicos; muchas de ellas son antropomorfas decoradas por la técnica del camafeo, recortando y quitando el fondo. Hay muchos vasos policromos, con motivos geométricos, antropomorfos, zoomorfos y serpentinos; algunas piezas están modeladas y pintadas. Otras cerámicas están pintadas en negro o naranja.

La fase Tepeu (633-987 d.J.C.) se caracteriza por la magnificencia de su decoración pintada y la gran pureza de las formas, siendo el tipo más frecuente el vaso cilíndrico de paredes lisas anaranjadas o crema y decoradas con dibujos en rojo y negro: son frecuentes las vasijas esculpturadas y también policromas y las esgrafiadas. Algunas de las cerámicas de decoración pintada ostentan escenas compuestas por gran número de personajes, tan soberbiamente realizadas que ningún otro pueblo aborigen del Nuevo Mundo produjo nada semejante.

En el llamado Nuevo Imperio se producen dos nuevos tipos de vasos; el estilo llamado Puuc, se caracteriza por la decoración en bajorrelieve muy plano de sus vasijas, o por vasos lisos de color naranja; en este período se desarrolló en la isla de Jaina un arte cerámico de extraordinaria belleza que produjo unas encantadoras figurillas antropomorfas que en algunos casos alcanzan la graciosa vivacidad de las tinagras griegas. A fines del siglo XII se realizaba una cerámica anaranjada parecida a la ya descrita, pero con formas distintas.

\* \* \*

El vaso maya que posee el Museo Etnológico pertenece al período Tepeu del Viejo Imperio, fase que, como ya se ha dicho, se produjo entre los años 633 a 987, correspondiendo por lo tanto al período clásico de la civilización maya.

Se trata de un gran vaso cilíndrico de pasta bastante delgada, para lo que es usual entre los vasos maya, y que, tanto por la severidad de su forma, como por la habilidad y ponderación de los motivos pintados en sus paredes, posee el sello de las obras clásicas. La vasija fue modelada a mano y espatulada interior y exteriormente; el color de la pasta es de un tono cremoso claro sobre el que destacan a la perfección los dibujos hechos con sólo tres colores: rojo, negro y anaranjado.

La decoración pintada está compuesta por dos fajas horizontales de jeroglifos, dispuestas junto al borde superior la una y junto al borde inferior la otra, que con otras dos fajas colocadas en sentido vertical determinan unos espacios cuadrangulares ocupados por dos bellas representaciones, en parte borradas, de dos sacerdotes con atuendo de gran ceremonia.

Los jeroglifos están interpretados con líneas negras y los espacios así determinados están rellenos de pintura anaranjada y rojiza. Estos jeroglíficos son puramente ornamentales, ya que han alcanzado tal grado de convencionalismo que los hace irreconocibles, careciendo de significado. En este caso se trata de una sucesión de un solo jeroglifo elipsoidal que contiene la representación de una serpiente y que se prolonga en una especie de apéndice arrifionado. Fajas también de color rojizo enmarcan los jeroglifos tanto en las zonas horizontales como en las verticales.

Los grandes dibujos antropomorfos que constituyen el máximo interés de la vasija son bellísimos, desgraciadamente uno está casi completamente borrado, mientras que el otro presenta bastantes desperfectos.

Ambos representan un personaje importante, seguramente un sacerdote, visto de perfil. La cara presenta los rasgos típicos de los mayas: frente amplia y huidiza, nariz grande, fuerte y curva, barbilla prominente, ojos hundidos de grandes pupilas. En la mano parece sostener un gran cetro. El cráneo está cubierto por un bello tocado adornado con plumas. Lleva una túnica corta que deja al descubierto los muslos, en torno al tobillo ostenta una gran tobillera. De los hombros cuelga una especie de manto en el que se funden dos elementos: la representación de la piel de jaguar que se colocaban en los hombros algunos sacerdotes y un complicado dibujo que en cierto modo recuerda los estandartes que llevaban sujetos a la espalda algunos guerreros, según el estudio de indumentaria mejicana antigua hecho por Du Solier (Véase bibliografía).

Respecto a los desperfectos de su superficie, el vaso estudiado constituye una pieza de gran valor que nos ofrece una buena muestra de lo que fue la extraordinaria cultura maya en los períodos de más espléndido florecimiento.

#### FICHA TECNICA

**OBJETO:** Vaso de cerámica.

**MATERIA:** Arcilla.

**DIMENSIONES:** Alto, 22'5; diámetro en la boca, 15'8; diámetro en la base, 14'8.

**CONSERVACION:** Rotura grande mal restaurada junto al cuello, gran desgaste de la decoración pintada.

**PUEBLO:** Maya.

**LOCALIDAD:** Península de Yucatán (México).

**EDAD:** Precolombina. Fecha: s. VII a X d.J.C.

**CULTURA:** Maya.

**PROCEDENCIA:** Colección Bruguera.

**ADQUIRIDO:** Museo Etnológico.

**FECHA INGRESO:** 6-II-1949 (en depósito).

**REGISTRO DE ENTRADA:** 29-XII-1954.



Fig. 1. Gran vaso cilíndrico maya del período Tepe 633 - 987 (imperio antiguo), del Museo Etnológico de Barcelona. (Dibujo de su ornamentación en negro, rojo y anaranjado, según proporciones).

EXPEDIENTE: N.º 37, n.º 1.  
FECHA DE INSCRIPCIÓN: 16-VI-1959.

CARMEN HUERA

#### B I B L I O G R A F I A

- MORLEY, S.: *La civilización maya*. México. Fondo Cultura Económica, 1947.  
SOTO-HALL, M.: *Cultura maya*. Buenos Aires. Ed. Atlántida, 1941.  
MEDIONI, G.: *Art maya du México et du Guatemala*. París. Ed. de la Cyme, 1950.  
BUSHNELL, G. H. and DIGBY, A.: *Ancient American Pottery*. London. Faber and Faber, 1955.  
D'HARCOURT, R.: *Arts de l'Amérique*. París. Eds. du Chêne, 1948.  
LOTHROP, S. K.: *Precolumbian Art*. London. Phaidon Press, 1957.  
DU SOLIER: *Indumentaria antigua mexicana*. México, 1950.